

BONSÁI

73

6,50 €

Especial trasplante 2a parte



73



9 789781 579530

Jardín press



COMPLETE SU COLECCIÓN



OFERTA PROMOCIONAL

De 1 a 6 revistas = 6€ unidad - De 7 a 24 revistas = 5€ unidad
 A partir de 25 revistas = 4€ unidad - Colección completa 2002-2012 = 220€
 (nº 8 y nº 35 únicamente disponibles comprando la colección entera)
 Gastos de envío de 1 a 6 unidades = 3€ - Más de 6 unidades, portes incluidos
 Para península, otros destinos consultar
 Oferta válida del nº 2 al 65, hasta 30/06/2014

FORMAS DE PAGO

- Cheque nominativo a Mistral Bonsái S.L.
 - Transferencia en nuestra cuenta : CAJAMAR - CCC:3058-4036-06-2720001432 IBAN: ES07-3058-4036-0627-2000-1432
 - Orden de pago por domiciliación bancaria. Código entidad _____ Oficina _____ DC _____ Nº Cuenta _____
 - Tarjeta de crédito nº _____ / _____ / _____ Fecha cad. _____ / _____ 3 Dígitos de control _____
- Firma del titular: _____

Puede realizar su pedido: Por teléfono: (34) 977 47 10 19, por fax: (34) 977 41 10 24, por E-mail: info@mistralbonsai.com
 o por correo a Mistral Bonsai S.L. / Ctra N340 Km 1093 / 43894 Camarles (Tarragona) España.

Director:

Josep M. Miquel

josepmaria@francebonsai.com**Traducción y corrección:**

Momoyo Nishiyama.

Aimée Díaz.

Administración:

Jordi Fontanet.

Redacción:

Thierry Font, Isabel Hierro,

Julie Lecomte, Juli Pascual,

Nuria Morelló, Warren David.

maquetación@mistralbonsai.com**Publicidad y suscripciones:**

Warren David.

info@mistralbonsai.com**Edita:**

Jardin Press

Esturió, 8

43880 Coma-ruga

jardinpress@bonsaipasion.com

Tel.: 977 47 10 19



© Jardin Press

Bajo licencia de:

盆栽世界

Shinkikaku-sha

Tokio

Japón.

Impreso por:

Jordi Dassoy, impressor

D. L.B. B-33252-2002

ISBN: 978-84-96291 -20-1

Con la colaboración del

Equipo Técnico de Mistral Bonsai.



P A S I Ó N 73

Hace muchos años tradujimos un artículo de estética que nos pareció muy importante.

Por causas diversas este artículo nunca fue publicado.

El entonces presidente de la Federación francesa de bonsái, Michel Sacal lo tradujo al francés desde mi lengua, el catalán, con no pocas dificultades, pero animado por la importancia de las ideas que en él se encontraban.

Difundimos este trabajo entre los N3 de la Federación Francesa de bonsái, entre ellos Thierry Font, quien lo utilizó como base de su trabajo.

Thierry me comentó que por sus estudios de bellas artes, conocía bastantes de las cosas aquí expuestas.

Espero que él me perdone que revele ahora algunos de los "secretos" sobre los que se basa el trabajo de los profesionales, pero conociéndolo seguro que estará completamente de acuerdo.

Este artículo está inspirado en aquel trabajo, aunque es completamente distinto.

Pero en esencia se encuentran en estas páginas el núcleo intacto de estos conocimientos, al que hemos añadido el fruto de la experiencia de nuestro trabajo durante estos años.

Algunos de ustedes se preguntarán ¿porqué se presenta entonces esta revista como la segunda parte del especial de trasplante?

La respuesta es evidente, en el número especial anterior tratamos del trasplante exclusivamente desde el punto de vista del cultivo.

Pero los bonsáis no son solo árboles cultivados en macetas, los bonsáis deben expresar emociones, y para poder hacerlo deben estar plantados correctamente, y por eso necesitamos conocer las bases geométricas de la estética.

El conocimiento de estas bases les facilitará mucho la colocación de los árboles en las macetas.

Este vuelve a ser un número "especial" aunque por su tamaño no lo parezca. Esperamos que todos ustedes puedan sacar partido de estos conocimientos.

Josep M. Miquel





Sumario
Bonsái pasión 73:

Dibujo Thierry FONT

¿Cara de los árboles?: 4

Elección de la cara del árbol: 6

Perspectiva y desplazamiento frontal: 12

Colocación del árbol en la maceta:
Desplazamiento lateral: 13

¿Cuál es la posición de plantado
correcta de este bonsái?: 14

Ejemplos de plantación de algunos
árboles que han ganado el
prestigioso premio Kokufu: 26

Equilibrio estático: 30

Equilibrio dinámico: 34

Simetría: 38

Curvas asimétricas: 40

Conicidad del tronco: 44

Impulso y expresión: 46

Punto focal y unidad: 50

Teoría de los espacios vacíos
La vista se dirige hacia los huecos: 54

Espacios vacíos: 56

Espacios vacíos de un árbol: 58

Clasificación de los espacios vacíos: 62

Ejemplos de espacios vacíos: 65

Ejemplos de espacios vacíos feos: 70

Maceta y espacios vacíos: 73

Tengamos en cuenta los
espacios vacíos y el punto focal
cuando trabajemos un árbol: 76

Orden del trabajo: 78

Suplemento nº 1:
Principales errores de los aficionados
al plantar los árboles: 80

Suplemento nº 2:
Definición del frente
y de la parte trasera de un bonsái: 81



Dibujo Thierry FONT

¿Cara de los árboles?

Cuando plantamos un bonsái en una maceta, lo primero que hacemos es buscar la "cara del árbol".

Pero ¿los árboles tienen cara?

Si nos paseamos por el bosque descubriremos fácilmente que esta idea nuestra no existe en la naturaleza.

Entonces ¿qué es la cara de un bonsái?

Cuando miramos la naturaleza, sin darnos cuenta la interpretamos de manera geométrica.

Buscamos líneas, equilibrios, puntos de fuga, que en realidad solo están en nuestra cabeza.

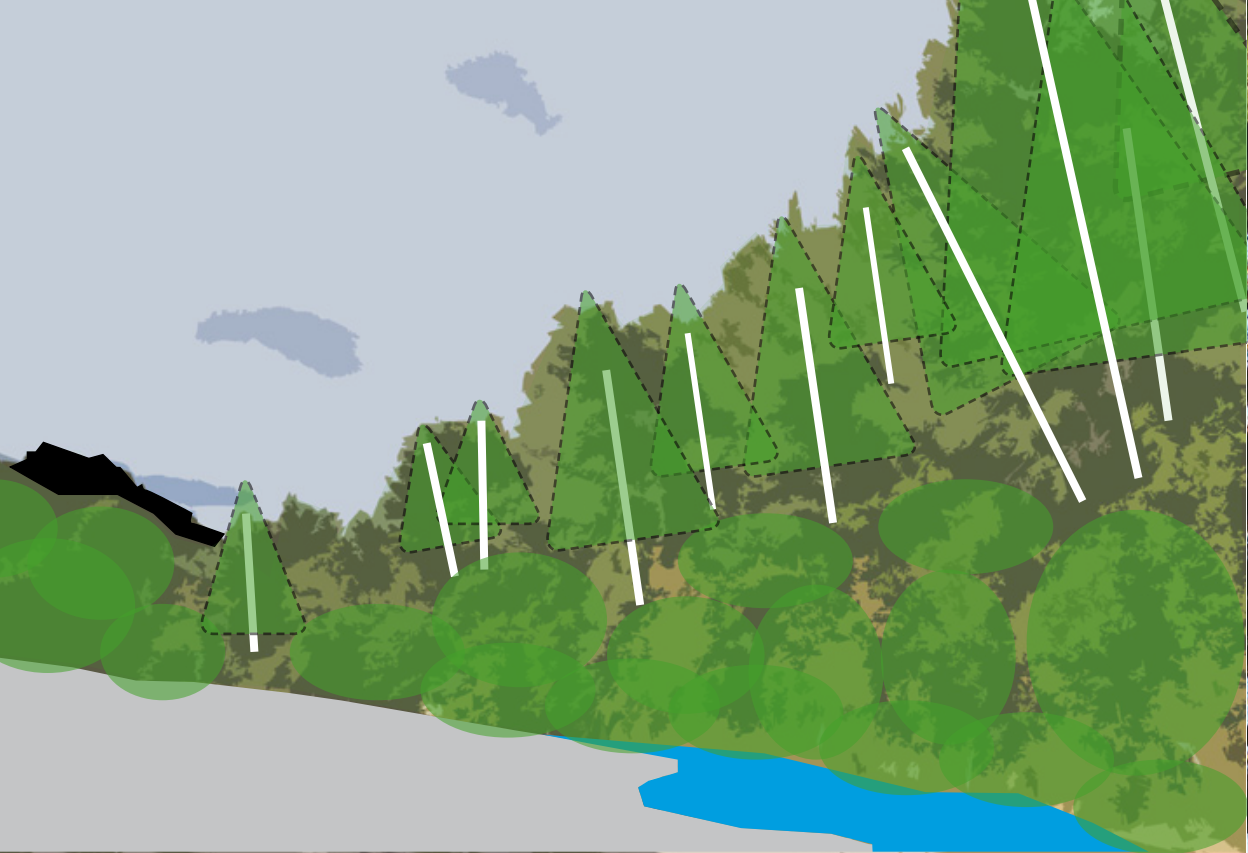
La naturaleza es tan compleja, que solo la podemos interpretar aplicando esquemas lógicos a las imágenes que reciben nuestros ojos.

Por ejemplo, en esta foto interpretamos fácilmente que algunos de los vegetales que vemos son árboles.

Si nos entretenemos un poco mirándola, veremos que cada vez que vemos la línea recta de un tronco, identificamos un árbol.







Esquema interpretativo de la foto de las páginas anteriores.

Este esquema se aproxima un poco a nuestra manera de interpretar la naturaleza.

En la imagen de las páginas anteriores, nuestro cerebro distingue rápidamente zonas distintas: Al fondo identificamos fácilmente la silueta oscura de una montaña lejana.

Delante nuestro tenemos una zona gris que corresponde a una roca lisa. Al lado de esta roca discurre una corriente de agua. Entre la zona cubierta de vegetación, identificamos algunos árboles por la forma de sus troncos. En realidad, para comprender este paisaje, no necesitamos fijarnos en los detalles de cada una de las formas.

La naturaleza tiene formas tan complejas que si nos detuviéramos a observar todos sus detalles necesitaríamos tanto tiempo para interpretarlos que no seríamos capaces de movernos en ella.

Por eso nuestra vista es selectiva, se centra en las formas que nos interesan, las interpreta y descarta el resto.

Un niño es capaz de reconocer al instante cualquier tipo de árbol, como "árbol", y cualquier forma de montaña como "montaña". Esta interpretación de la naturaleza es la que hace que busquemos formas y dinamismo en

los bonsáis, y que distingamos cosas como la "cara de un árbol", el "movimiento del tronco" o el "punto focal", que en realidad solo existen en nuestro cerebro.

Por eso, para que un bonsái sugiera un viejo árbol, lo plantamos de la manera en la que se vea mejor la forma de su tronco, e incluso eliminamos o apartamos las ramas delanteras para que no lo oculten.

Esto da lugar a la elección de "la cara del árbol", que no existe casi nunca en los árboles que viven en la naturaleza.

Es al menos extraordinario que para que los bonsáis den la impresión de árboles naturales, modifiquemos sus formas de manera tan poco natural.

El cultivo de los bonsáis no es simplemente hacer crecer un árbol en una maceta.

En la creación de los bonsáis interviene la misma geometría que en las otras disciplinas artísticas.

Vamos a ver en esta revista como nuestra vista interpreta la formas de la naturaleza. Con ello entenderemos muchos de los secretos de este arte y conseguiremos que el trabajo de nuestros bonsáis sea mucho más fácil.



La búsqueda imposible de la cara de los árboles que viven en la naturaleza.

**¿Cuál es la posición de plantado
correcta de este bonsái?
Ejemplo nº 1**



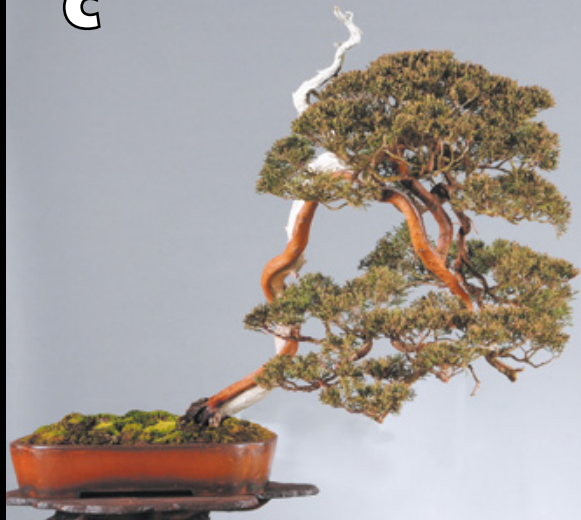
a

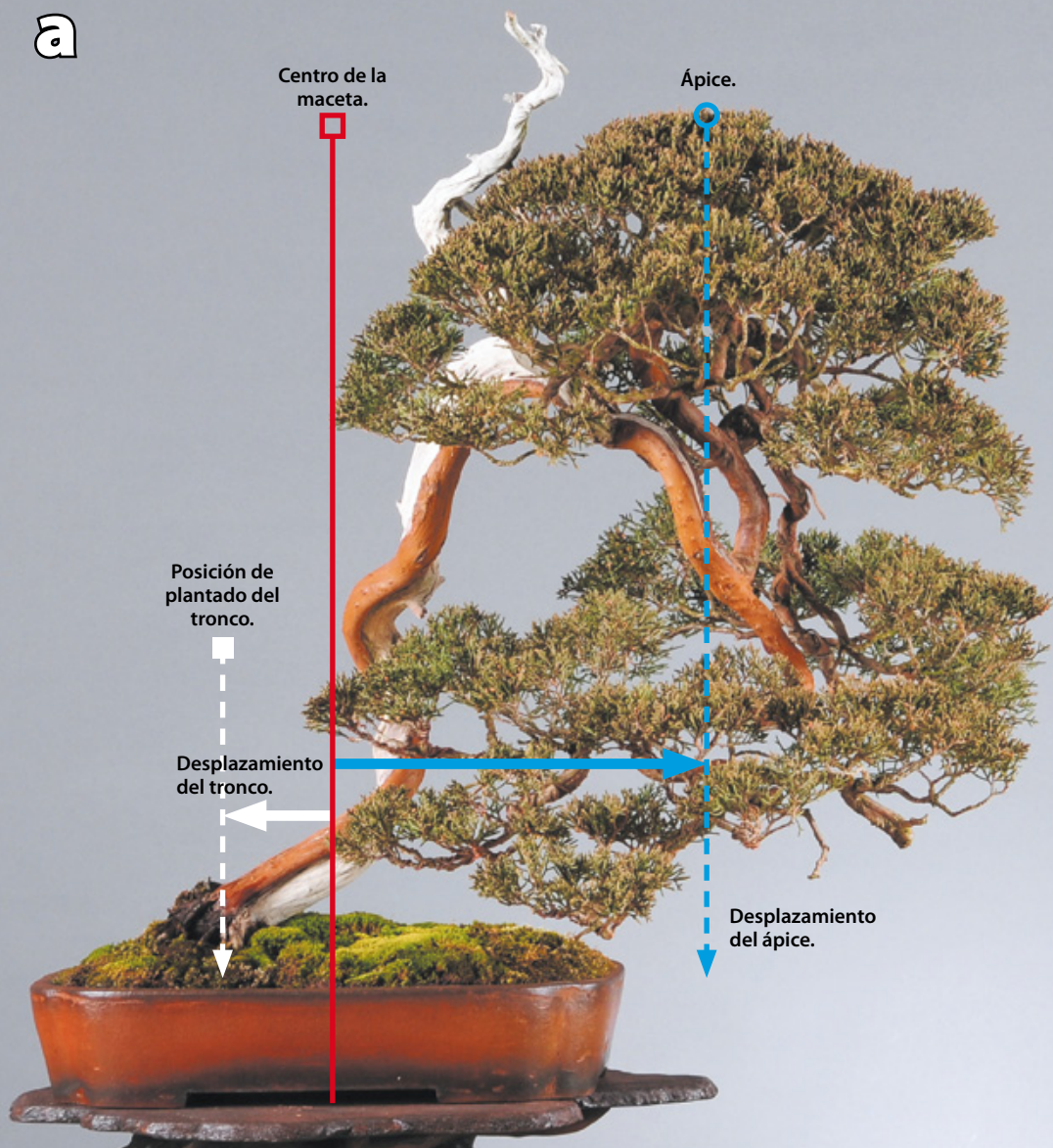


b



c

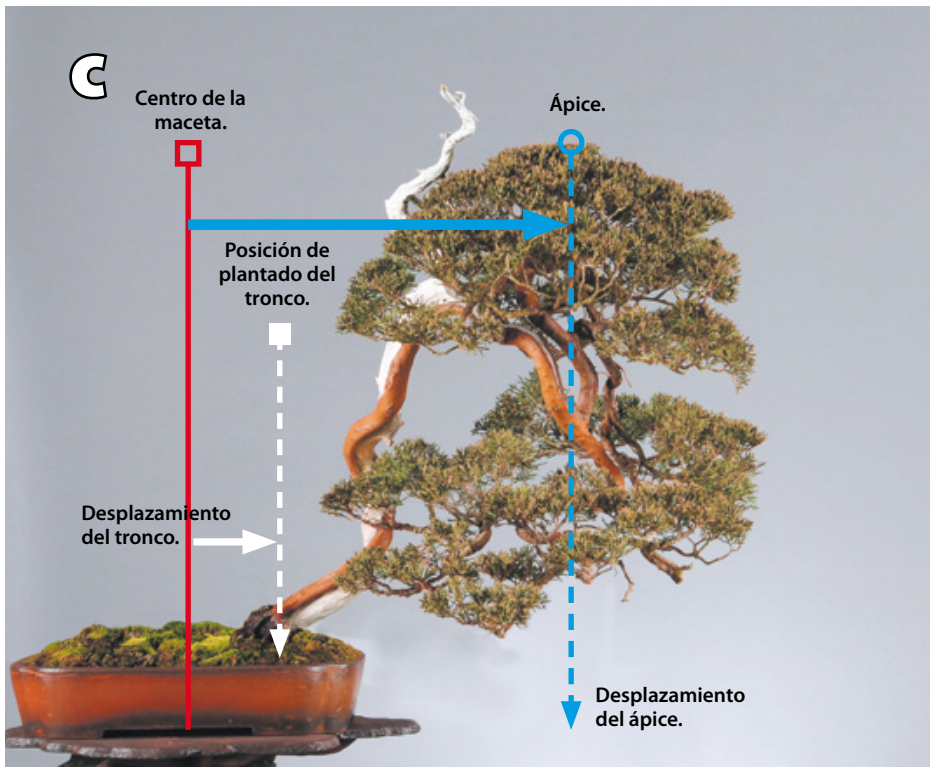
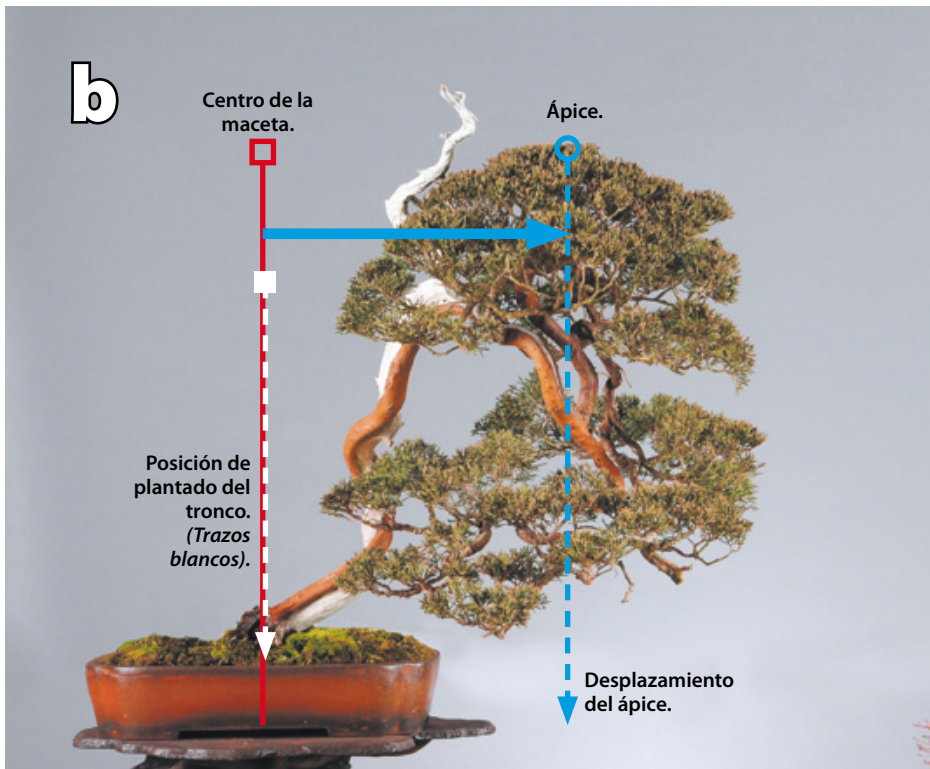


a

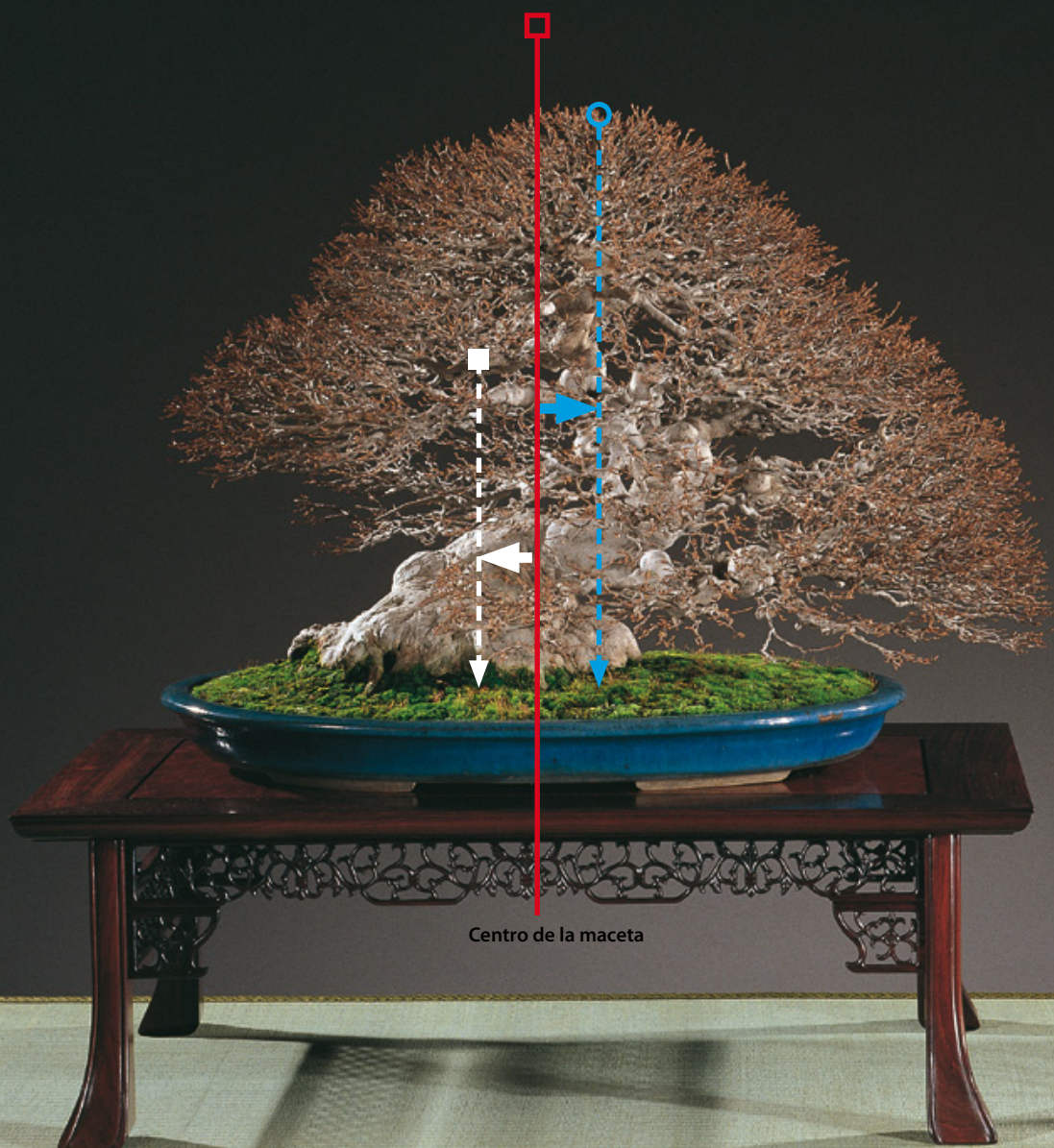
La posición correcta es la (a). Este árbol se inclina fuertemente hacia la derecha. Para que el conjunto con la maceta tenga una buena impresión de estabilidad, se ha plantado moviendo la base del tronco hacia el lado izquierdo. En esta posición, nuestra vista se dirige hacia la parte del tronco, en la que vemos una bonita madera seca. La impresión de movimiento del conjunto es excelente.

En la posición (b) hemos plantado el tronco en el centro de la maceta, aparentemente en esta posición debería resaltarse más su belleza, pero en realidad, queda fuera de nuestro punto focal.

En la posición (c) hemos plantado el árbol en el lado derecho de la maceta. Nuestra vista se dirige aún más hacia la derecha, a causa del espacio vacío principal, como veremos más adelante. En esta posición, el conjunto parece altamente inestable.



Ejemplos de plantación de algunos árboles que han ganado el prestigioso premio Kokufu



Acer buergerianum. Premio Kokufu 2004.

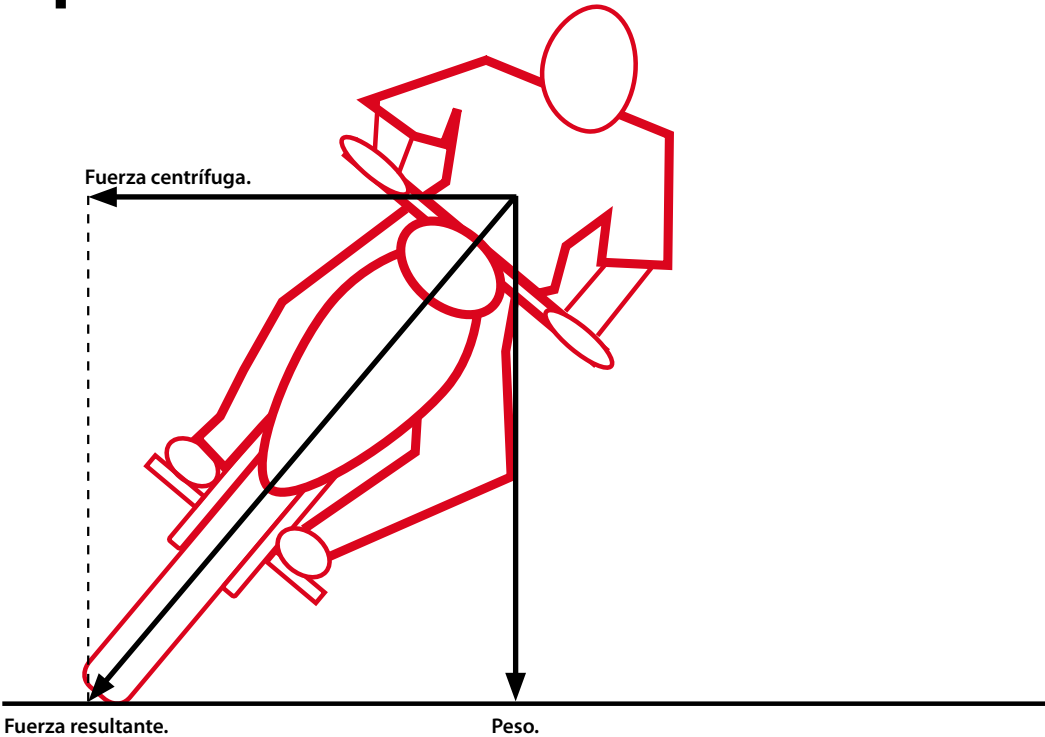
El árbol se ha plantado hacia la izquierda de la maceta, para equilibrar el movimiento del ápice hacia la derecha. La impresión de estabilidad es excelente.



Centro de la
maceta

Malus sieboldii. Premio Kokufu 2005. Este manzano se ha plantado casi en el centro de la maceta. El ápice está desplazado hacia la izquierda, justo encima del borde de la maceta. Las ramas descienden en cascada, pero el conjunto tiene una gran impresión de estabilidad.

Equilibrio dinámico



Si solo consideramos el equilibrio de las ramas, como hemos visto en el capítulo anterior, los árboles estarán bien equilibrados. Pero los árboles parecerán inmóviles.

En realidad los bonsáis que son muy simétricos y equilibrados son poco atractivos. En la naturaleza, los cuerpos que se mueven tienen otro tipo de equilibrio, este equilibrio recibe el nombre de equilibrio dinámico. El equilibrio dinámico es la resultante de la fuerza centrífuga y del peso.

Por ejemplo un motorista que se inclina al efectuar una curva a gran velocidad está en equilibrio, si no lo estuviera caería indefectiblemente.

Este tipo de equilibrio es el que poseen numerosos bonsáis de troncos retorcidos. Naturalmente se puede objetar que en la naturaleza los árboles no se mueven. Es verdad que los árboles no se mueven, pero el aire es lo que lo hace.

En la naturaleza, en las cumbres y riscos de las montañas, los árboles están sometidos a la acción casi constante de fuertes vientos, que los inclinan y deforman.

En la orilla del mar también podemos encontrar frecuentemente árboles cuya forma solo

se explica por la acción del viento. El equilibrio dinámico nos da la impresión de que los árboles se inclinan por la acción de un viento fuerte, hasta llegar a un punto de equilibrio.

Un árbol que solo posea un buen equilibrio estático es también muy bonito, pero no expresa el dramatismo de los árboles que viven en condiciones rigurosas, tan apreciados en los bonsáis.

Por eso, si al plantar un árbol en la maceta solo tenemos en cuenta el equilibrio estático, que es el resultante del peso de sus ramas y troncos, nuestros bonsáis serán menos interesantes que si tenemos en cuenta el movimiento de su tronco y ramas.

Normalmente en los árboles como las sabinas, que suelen vivir en condiciones muy extremas, el movimiento es más importante que el equilibrio estático.

En cambio en los árboles de hoja caduca, que suelen vivir en condiciones mucho más fáciles, el movimiento del tronco no suele ser tan importante como la belleza de sus ramas.

A pesar de ello, si miramos los bonsáis prestigiosos, nos daremos cuenta que en su formación se huye de la excesiva simetría.



Estas dos sabinas poseen una excelente combinación de equilibrio dinámico y equilibrio estático: están bien equilibradas con sus macetas y la impresión de movimiento es excelente. Parece que sentimos pasar el viento entre sus ramas.





Veamos unos ejemplos de excelente equilibrio dinámico.

En la página anterior el árbol tal como se presentó en una exposición.

La primera curva parece un poco regular, pero su simetría se rompe con la rama que baja hacia la izquierda.

El tronco posee un gran dinamismo, pero al mismo tiempo el árbol tiene un excelente equilibrio.

Observemos que está plantado desplazándolo hacia la izquierda de la maceta.

Esto contribuye aún más a acentuar la gran impresión de estabilidad.

La madera seca de esta sabina es excelente, el tronco es robusto e incluso la base posee una gran fuerza.

En la foto (a) hemos eliminado la rama que baja hacia la izquierda del tronco.

El dinamismo del árbol aumenta, pero la curva un poco demasiado simétrica del tronco es más aparente.

Al eliminar esta rama, la vista se dirige hacia esta parte del tronco.

A la mayoría de los aficionados, les gustará más el árbol de la primera foto, aunque no sepan el porqué.

En la foto (b) hemos eliminado la rama que desciende a la derecha del tronco.

La impresión de dinamismo es muy buena, pero el árbol parece menos estable.

Justamente, por la solidez del tronco, una de las principales cualidades de esta sabina es su aspecto robusto y estable, raro en bonsáis de su especie.

Este aspecto robusto empeora un poco si eliminamos esta rama.

Vemos que el mejor resultado en la formación de los árboles consiste en un compromiso entre el equilibrio estático y dinámico. Cada bonsái posee cualidades distintas que hay que potenciar.

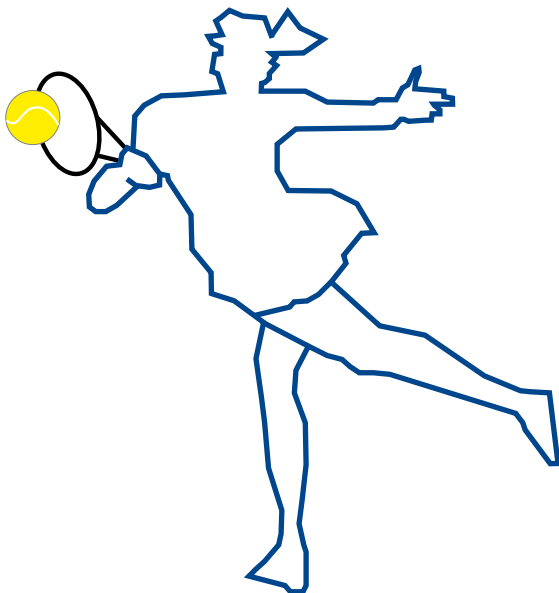
No hay una sola manera de trabajar, pero es conveniente conocer las reglas básicas de la estética, para saber como aplicarlas.



Impulso y expresión



La famosa sabina "Maihime" (bailarina) de Takeo Kawabe. Sus curvas recuerdan las de una bailarina que está concentrada, a punto de moverse.



La fuerza del viento dobla las ramas y los troncos de los bonsáis.

De la misma forma que un atleta que está a punto de lanzar una pelota, encoge sus músculos, preparándose para soltar toda su fuerza, las ramas se repliegan guardando la memoria de vientos y tempestades.

Naturalmente, los árboles no van a saltar ni moverse, pero sus formas nos permiten ver las fuerzas de la naturaleza a las que han estado sometidos.

Los pliegues y las roturas de ritmo, nos hacen sentir el viento que circula por las ramas abatiéndolas y rompiéndolas

¿Que hace diferente a un bonsái de un árbol cultivado en una maceta?

Los bonsáis transmiten emociones, nos hablan de la vida y nos hacen sentir la belleza y dureza de su paso.

Muchos de nuestros lectores viven en ciudades.

El paisaje que contemplan ha sido modificado por las ideas y los sueños de otros hombres.

Pero los bonsáis nos hablan directamente al corazón de un mundo ancestral.

En ellos encontramos la huella del paso de la vida.

De esto es de lo que trataba Isamu Murata en la serie "La ramificación que nos hace sentir la fuerza de la naturaleza" que publicamos en esta revista.

Muchos de sus árboles nos impresionan por la vida que transmiten, a pesar de que se alejan de lo que normalmente entendemos de lo que debe ser un bonsái.

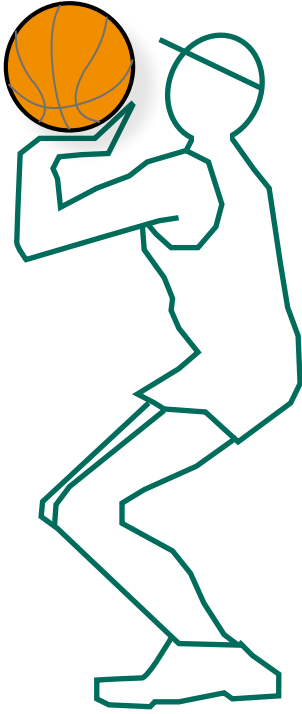
Muy a menudo, los cánones de belleza y los prejuicios encorsetan y ahogan la expresión artística

El arte no es educado ni amable, lo puede ser pero en el fondo esto no es esencial.

Lo esencial es lo que transmite.

Hay un estrecho sendero entre las obras de arte y las decorativas.

Las roturas, los impulsos dan un gran dinamismo a nuestros bonsáis. Esto fue expresado por primera vez en la época moderna por Seya Takeshi, en su trabajo "Nuevas



perspectivas del arte del bonsái”, que inspira estas páginas. Pero no es necesario que un árbol tenga formas dramáticas para hablarnos al corazón, también nos hablan las formas suaves de los troncos, que sugieren la dulzura de la vida cuando las condiciones son favorables.



Esta sabina parece que está a punto de soltar la fuerza acumulada en sus ramas.



Estas sabinas expresan una gran fuerza dinámica en los repliegues de sus troncos.



La fuerza de los elementos ha doblado el tronco de esta sabina, que parece que está a punto de saltar y recuperar su forma.



“Cuando dibujaba este árbol, soñaba con la unión entre la vida y la muerte de los viejos árboles. Es un estado desnudo que nos muestra su verdadera personalidad. El árbol ya no es capaz de ocultar la estructura interior de sus ramas, que aparece en el crepúsculo como un esqueleto. La forma no es en absoluto humana, aunque encontramos formas fácilmente reconocibles, como ojos, caras deformadas... Son las formas de la vida que se ocultan en la estructura de todo ser vivo. la fuerza de este bonsái reside en el tronco viejo, cargado de madera muerta, que inicialmente gira hacia atrás y vuelve después para mostrarnos su fuerza. Para destacar aún más esta característica, la masa verde no puede ser única, se tiene que dividir en pequeñas masas que acompañan las arrugas de su ancianidad.”

Rubén Roig.

De la serie “Encontrar lo esencial”.

Dibujo de Rubén Roig.
La belleza del árbol cede paso ante la fuerza de su expresión.



Las extrañas formas de los árboles de Kiukaen,
el jardín de Murata Isamu.

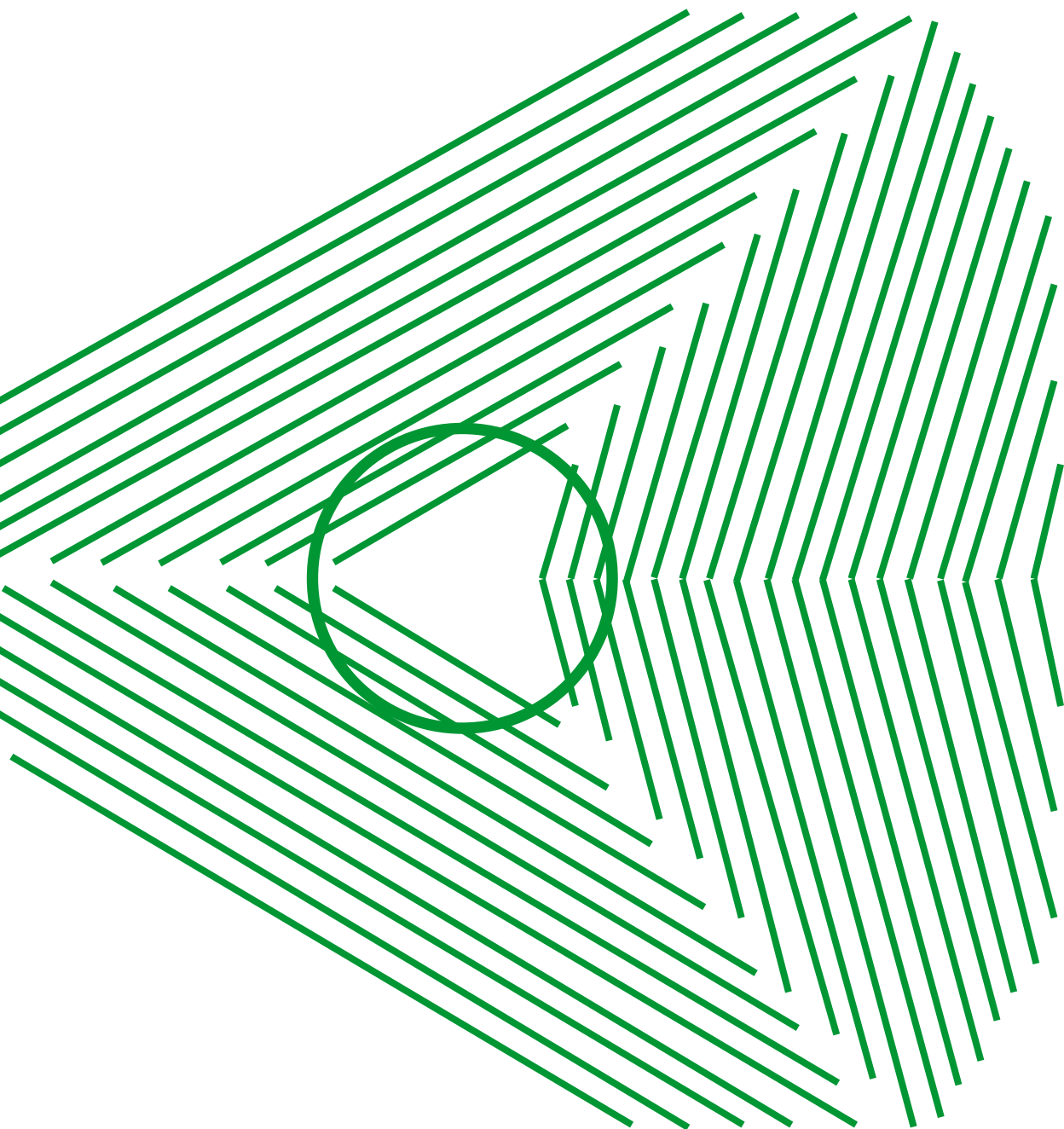


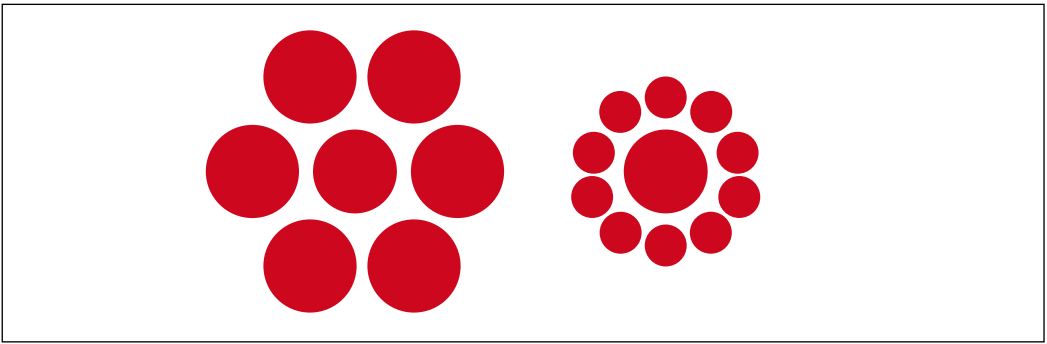
Los impulsos de estos árboles son suaves,
pero su belleza nos impresiona.



Teoría de los espacios vacíos

La vista se dirige hacia los huecos





¿Estamos seguros de que lo que vemos se corresponde con la realidad?

El círculo verde de la página anterior es exactamente igual al de esta página, en cambio el de la página anterior parece deformado.

Los dos círculos rojos centrales de la parte superior de esta página son exactamente iguales, pero tampoco lo parecen.

El círculo de la derecha parece más grande que el de la izquierda.

Las líneas del dibujo de la parte inferior de esta página son paralelas, pero no lo parecen.

¿Por qué sucede esto?

Nuestra vista se dirige inconscientemente hacia los vacíos.

Ello hace que nuestra percepción se deforme y que interpretemos de manera errónea las imágenes que llegan a nuestras retinas.

Esto sucede también con nuestros bonsáis.

Si las ramas definen el equilibrio estático de

un árbol, la impresión de movimiento esta estrechamente ligada a los espacios vacíos que quedan entre ramas y tronco.

Podemos ajustar la impresión de estabilidad, de un árbol trabajando las ramas, pero si queremos actuar sobre la impresión de movimiento debemos ajustar los espacios vacíos que el árbol genera a su alrededor.

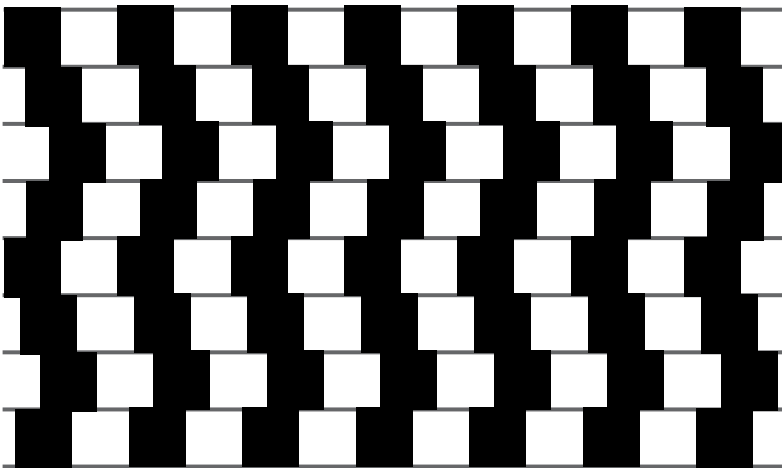
En las páginas siguientes veremos algunos ejemplos de espacios vacíos, algunos de ellos son muy bonitos y eficaces, otros, por su excesiva simetría, poco deseables.

Puede parecer extraño mirar cosas que en realidad no existen, ya que por definición, en los espacios vacíos no hay nada.

Pero si queremos trabajar la impresión de movimiento de nuestros bonsáis, debemos hacer visible lo

invisible.

Vamos a ver como podemos hacerlo.



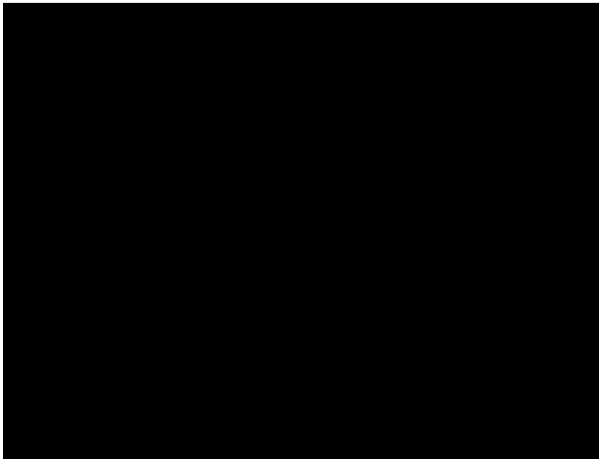
Espacios vacíos

Cuando miramos un árbol nos fijamos en su tronco, sus ramas, sus hojas. Las formas de los árboles generan a su alrededor espacios en

los que no hay nada. Estos espacios reciben el nombre de "espacios vacíos". Vamos a ver su influencia en la formación de los bonsáis.

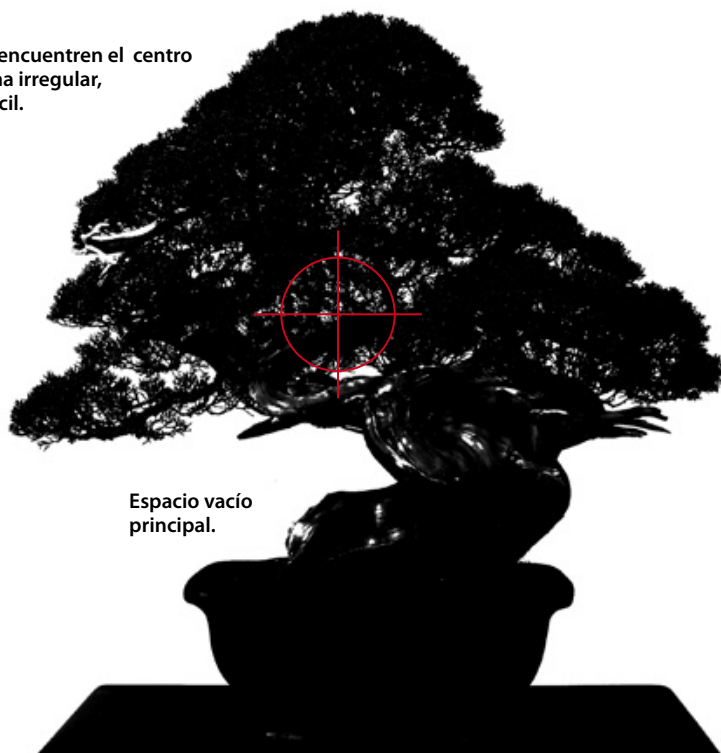


Alrededor de las formas irregulares de esta sabina, vemos que quedan numerosos huecos de formas irregulares. Estos espacios en los que no hay nada reciben el nombre de espacios vacíos.



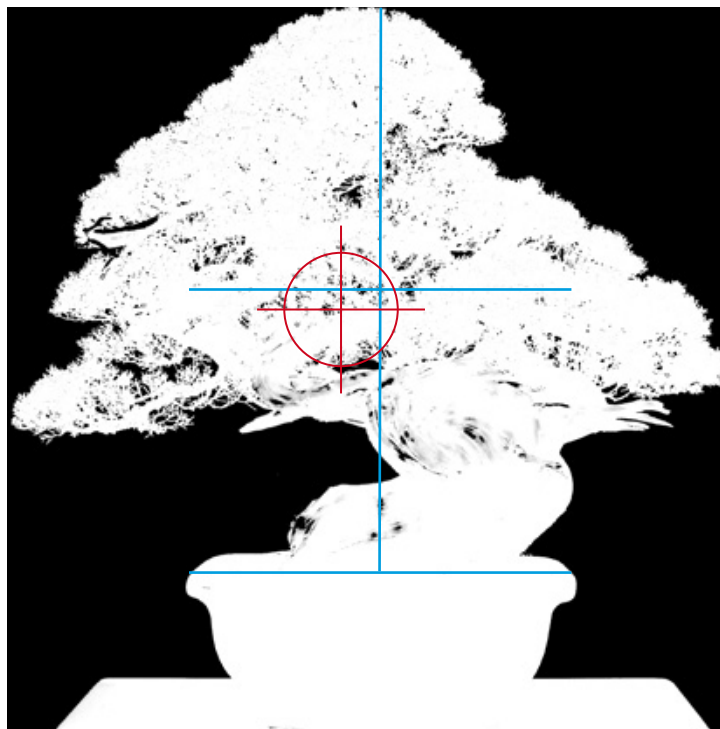
Si les pedimos que encuentren el centro geométrico de esta forma regular, todos ustedes podrán hacerlo sin problema, incluso la pregunta les parecerá banal.

Pero si les pedimos que encuentren el centro geométrico de esta forma irregular, la respuesta no es tan fácil.



A la mayor parte de ustedes, a primera vista, les parecerá correcto el punto señalado por el círculo con la cruz. Sin embargo este no es el centro geométrico de esta forma. En realidad, el centro geométrico de este árbol se halla más hacia la derecha y hacia arriba. Esta desviación está ocasionada por un efecto óptico similar a los de las páginas anteriores. Está producida por el efecto en nuestra visión del espacio vacío principal. La vista se dirige siempre hacia los huecos, como si buscara siempre la salida.

Naturalmente, si nos detenemos a mirar bien, encontraremos fácilmente el centro geométrico real, del mismo modo que nos daremos cuenta que los dos círculos verdes de las páginas anteriores son perfectamente redondos. Pero nuestra vista no se rige por la razón, trabaja más rápidamente que nuestro pensamiento. Si lo pensamos bien, esto no es tan extraño: Cuando conducimos un coche, no estamos todo el tiempo pensando "giraré a la derecha, giraré a la izquierda". Simplemente lo hacemos. Del mismo modo que cuando caminamos no vamos pensando en como hemos de mover los pies a cada paso. La vista trabaja y mide los objetos rápidamente, antes de que tengamos tiempo de pensar. Por eso nuestra percepción a veces no se corresponde con la realidad de los objetos.



Suplemento nº 1: Principales errores de los aficionados al plantar los árboles

Elegir como frente la parte trasera:

Los principiantes miran más el aspecto global de las ramas que el tronco; desde la parte trasera es donde se ven más ramas, por lo que muchos aficionados encuentran lógico elegir esta parte como frente.

Es un error muy comprensible.

Pero cuando miramos los árboles que crecen en el monte, nos daremos cuenta que no tienen frente.

Las ramas de los árboles crecen en todas direcciones, si encuentran espacio libre, en busca del sol.

El concepto de "frente" es humano, nosotros sí que tenemos cara, pero para los árboles este es un concepto completamente ajeno a su existencia.

Entonces ¿porqué buscamos un frente en un bonsái?

Porque queremos que los bonsáis expresen emociones, y para ello destacamos la parte más dramática y bonita del tronco (lo que llamamos parte focal) buscando el lado desde el que se vea mejor.

Después acompañamos esta parte más bonita del árbol con las ramas, envolviendo su belleza y realizando su movimiento, sin que tapen su visión.

Por lo tanto, colocaremos siempre los árboles desde el lado en el que se vea mejor la parte valiosa del tronco, y no desde el lado desde el que se vean más ramas.

Plantar los árboles en el centro de la maceta.

Es un error que encontramos muy frecuentemente, parece normal que en una maceta plantemos el árbol en el centro, para que el tronco quede perfectamente enmarcado. Pero al hacerlo creamos una simetría poco atractiva.

Es verdad que los troncos de muchos bonsáis son retorcidos, pero se realzan mejor desplazando ligeramente la posición de plantado. Es un error muy fácil de corregir.

Plantar el ápice en la vertical de la base del tronco.

Para que los bonsáis tengan una mayor impresión de profundidad, desplazamos el ápice ligeramente hacia adelante.

Una norma sencilla para no exagerar es desplazar el ápice hasta la vertical del lado frontal de la maceta, pero en realidad esto puede variar según la forma de cada árbol. Si plantamos los árboles demasiado derechos, los bonsáis parecerán menos profundos. La impresión de profundidad es muy importante para que un bonsái exprese toda su belleza.

Este error es también muy fácil de corregir.

Colocar la primera curva del tronco hacia adelante.

Cuando tenemos un árbol con el tronco retorcido es muy frecuente ver árboles colocados de manera que la primera curva sale directamente hacia adelante.

A primera vista puede parecer que así el bonsái aumenta su impresión de profundidad, pero en realidad pierde movimiento.

Este error es más difícil de corregir que los otros.

En realidad los bonsáis no son planos, como las fotos de una revista, tienen tres dimensiones, y es más difícil de lo que parece no perderse mirando una curva y olvidando el movimiento de todo el árbol.

Elegir macetas poco adecuadas.

La elección de las macetas depende de la forma del tronco, pero también de los espacios vacíos que crea el árbol.

Ver los defectos de los árboles de los demás, pero no ser capaces de corregir los de los suyos.

Este es un error muy frecuente, la causa es simple, saber criticar un trabajo es mucho más fácil que hacerlo. Es un error que solo se consigue corregir a base de trabajar mucho. Valoremos las partes positivas del trabajo de los demás y aprendamos de ellos.

Suplemento nº 2: Definición del frente y de la parte trasera de un bonsái

La regla del lado interior de la curva.

Una de las características de los bonsáis, que los diferencia más de las otras plantas cultivadas, es la importancia que se da a la belleza del tronco.

Hay muchos criterios que sirven para valorar la belleza de los árboles y plantas. Uno de ellos es la prioridad de los puntos importantes.

Por ejemplo, en una azalea en flor, cultivada como planta de adorno en una maceta de plástico, lo más importante son las flores, luego viene la belleza de las hojas y de las ramas. A una planta no se le da mucha importancia al tronco ni al nebari.

En cambio, desde el punto de vista de los bonsáis, lo más importante es la belleza del tronco, incluyendo el nebari (base del árbol) y el tachiagari (parte baja del tronco donde se inicia su movimiento).

Luego viene la belleza de las ramas y luego la de las hojas.

Normalmente en los troncos curvados, la mayor parte de las ramas y hojas se hallan en el lado exterior de las curvas. Así, el mejor aspecto de los troncos, se ve cuando los miramos desde el interior de las curvas.

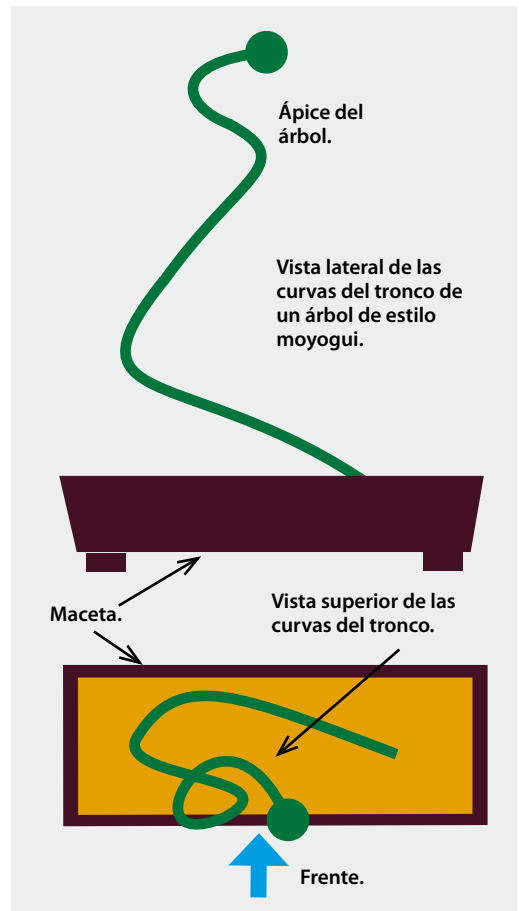


El frente de un bosque está siempre en uno de los dos lados más anchos.

Por su gran calidad publicamos un pequeño fragmento del artículo publicado en Bonsái Pasión nº 56, ya que en él se abordan elementos complementarios a este trabajo. De la serie "La ciencia y los bonsái", de Kaba Akitoshi.

Así, para decidir el frente de un moyogui, lo pondremos del lado del que la primera curva se nos muestre en su amplitud, y además por la parte en la que esta curva se inclina hacia adelante, ya que las curvas del tronco tienen tres dimensiones, no son planas. Es decir la miraremos del lado interior de la curva. Esta regla es la llamada "regla del lado interior de la curva".

Siempre tenemos tendencia a mirar desde el lado interior de las curvas: un objeto cóncavo suele ser más artístico que uno convexo.



El frente se sitúa siempre en el lado interior de la curva principal del tronco.



Foto Thierry Font

SUSCRIPCIONES BONSAÍ PASIÓN

Suscríbase en nuestra web : <http://www.mistralbonsai.com/esp/pub/index.asp>

Suscripciones Bonsái Pasión (portes incluidos en el precio)

- 2012 (del nº 60 al nº 65).....España: 35€ / Europa: 51,50€ / Resto países: 63,50€
 2013 (del nº 66 al nº 71).....España: 36€ / Europa: 51,50€ / Resto países: 63,50€
 2014 (del nº 72 al nº 77).....España: 36€ / Europa: 51,50€ / Resto países: 63,50€

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos.....
 Dirección.....CP.....Población.....Prov.....
 Tel.....e-mail.....D.N.I.....

FORMA DE PAGO

- Tarjeta de crédito (VISA - MASTERCARD)

Código de validez de la tarjeta...../...../.....(Los tres últimos dígitos del nº en el reverso de la tarjeta)
 Nº...../...../..... Fecha caducidad...../.....

Firma

- Cheque bancario nominativo a Mistral Bonsai. (Adjuntar cheque)

- Orden de pago por domiciliación bancaria

Código de la entidad..... Oficina..... D.C..... Nº Cta.....

- Transferencia bancaria: CAJAMAR - CCC: 3058-4036-06-2720001432 IBAN: ES07-3058-4036-0627-2000-1432

Sr. Director nuestro a Uds. se sirvan tomar nota de que, hasta nuevo aviso, deberán adeudar en mi cuenta con esta entidad los recibos que, anualmente, Mistral Bonsai le presenta para su cobro.
 Sus datos serán introducidos en nuestro fichero automatizado cuyo responsable es Mistral Bonsai, S.L. Las finalidades del fichero son facturación, obligaciones fiscales, contabilidad y envío de información comercial de Mistral Bonsai S.L. Usted tiene derecho a acceder, rectificar y cancelar esta información en los términos establecidos en la legislación vigente, comunicándolo por correo a Mistral Bonsai, S.L., Ctra N. 340, Km. 1093, 43894 CAMARLES (Tarragona) España.

Pídanos de forma gratuita nuestro **BOLETÍN DE PUBLICACIONES**, donde encontrará los libros, novedades y descuentos por ser suscriptor de **Bonsái Pasión**
www.mistralbonsai.com